

Descartan avicultores que usen hormonas para acelerar el crecimiento de pollos

Matilde Pérez U.

- Aumentan medida más rápido por el mejoramiento genético, explica investigadora de la UNAM
- Las aves se desarrollan en 40 días y los efectos de sustancias tardan de 60 a 120 días

El mito del uso de hormonas para acelerar el crecimiento de los pollos está latente. Avicultores sostienen que la utilización de éstas es un gasto infructuoso, pues las aves crecen en 40 días y los efectos de sustancias tardan de 60 a 120 días. Además, el costo de una hormona de crecimiento es de 52 dólares por miligramo.

Pilar Castañeda Serrano, investigadora de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y consejera del Instituto Nacional Avícola, explicó que por el mejoramiento genético se ha logrado que las aves crezcan en poco tiempo. El llamado “pollo roscicero sale al mercado en 35 días y el grande –que es expende en los mercados públicos– en 49. No se tendría el tiempo suficiente para esperar los efectos de las hormonas. Además, su uso elevaría el precio de la carne al consumidor”.

Comentó que algunos médicos son la fuente de origen del mito. Pediatras, ginecólogos y nutriólogos creen que porque el pollo crece más rápido se utilizan hormonas. Sin embargo, cuando se les pregunta si ese alimento es saludable dicen que sí. La misma respuesta es ante el cuestionamiento sobre la utilización de hormonas. Por desgracia, hay mala información e ignorancia sobre esa producción.

El pollo secreta, de forma natural, la hormona de crecimiento. Tiene un sistema digestivo que lo hace un animal eficiente en el aprovechamiento de los nutrientes que se le proporcionan. En 1956 un animal de esos tardaba en crecer 70 días y tenía un peso de 1.8 kilogramos; en 1985 tardaba 63 y su peso era de 2.3, y actualmente tarda 49 y pesa 2.5.

Explicó que las hormonas tampoco podrían agregarse –raciones elaboradas con base en sorgo, maíz o soya, que incluye vitaminas, minerales, aminoácidos y antioxidantes–, debido al tipo de digestión de las aves.

Ante la polémica, apuntó que los integrantes del Instituto Nacional Avícola –creado en 2006– están buscando acercarse a los congresos de médicos para darles el sustento científico de por qué no se usan hormonas en la producción de pollo. Queremos dar información a todos los niveles, que se nos permita abordar este tema para que tengan bases sólidas para externar sus opiniones sobre la carne de pollo.

De acuerdo con el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (Senasica), el uso de hormonas está reglamentado. La norma oficial mexicana NOM-064-ZOO-2000 determina la clasificación, prescripción, comercialización y uso de los productos veterinarios por su nivel de riesgo y posible repercusión en la salud.

Fuente: Periódico La Jornada / Lunes 1º de agosto de 2016, p. 16

Texto original: <http://www.jornada.unam.mx/2016/08/01/politica/016n1pol>